



¿POR QUÉ TUVO ELÍAS QUE ORAR SIETE VECES?

Hace unos veinte o veinticinco años, estaba leyendo una historia de Elías en un libro del Espíritu de Profecía y me topé con algo que me causó una profunda impresión. He repasado página tras página en mis libros, pero nunca he podido encontrarlo de nuevo. Finalmente llegué a la conclusión de que no lo había leído; pero el otro día en la iglesia, vimos un video en el que un pastor citó palabra por palabra lo que yo había leído hacía muchos años. Luego dijo que se encontraba en el Comentario bíblico. No tengo el Comentario bíblico, así que no sé cómo leí esas palabras hace tanto tiempo.

Lo que realmente me interesó de lo que leí fue cuando Elena G. de White habló acerca de Elías arrodillándose siete veces en oración y que cada vez que se arrodillaba, pasaba revista a su vida para ver dónde había fallado en dar gloria a Dios o traer gloria a Dios, algo así. Entonces la séptima vez, cuando se levantó, estaba esa pequeña nube en el cielo. He leído muchas historias sobre Elías, pero no tenían la parte en la que pasó revista a su vida. ¿Podría verificar si dicha historia realmente se escribió de esa manera?

Aquí está la declaración que usted estaba buscando:

El siervo vigiló mientras oraba Elías. Seis veces volvió de su puesto de observación diciendo: «No hay nada, no hay una nube, no hay señal de lluvia». Pero el profeta no se entregó al desánimo. Prosiguió repasando su vida para ver dónde había fallado en honrar a Dios; confesó sus pecados, y así continuó afligiendo su alma delante de Dios mientras vigilaba para ver si había una señal de que su oración había sido contestada. Mientras escudriñaba su corazón se sentía cada vez más pequeño, tanto en su propia estimación como a la vista de Dios. Le parecía que no era nada, y que Dios era todo; y cuando llegó al punto de renunciar al yo, entre tanto que se

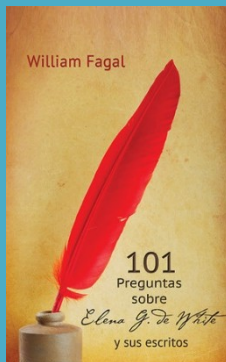


de Investigaciones White, UNADECA

aferraba del Salvador como su única fortaleza y justicia, vino la respuesta. Apareció el siervo y dijo: «Veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube de la mar» (1 Reyes 18: 44).— *Review and Herald*, 26 de mayo de 1891 (*Comentario bíblico adventista* t. 2, p. 1029).

La declaración también aparece en un par de libros devocionales: *Dios nos cuida*, página 100, y *Nuestra elevada vocación*, página 135. Se incluyen también en la compilación *La oración*, página 170, 171.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 151-152